



**Olga Patricia Jabbaz:
Un Empeño Ejemplar en Canadá**

Winning essay (1st Place) of the 2010 Mundo Canuck Prize

by

Iván A. Wadgymar
Environmental Studies, York University

Mundo Canuck Prizewinning Essay

May 2010

MUNDO CANUCK PRIZEWINNING ESSAYS

Mundo Canuck Prizewinning Essays include papers submitted by students and selected annually by a committee of CERLAC Fellows. The selection committee does not suggest any editorial changes, and prize-winning essays may be slated for publication elsewhere. All responsibility for views and analysis lies with the author.

The Mundo Canuck Essay Prize is awarded annually to two York undergraduate students demonstrating exceptional writing on the experiences of Hispanic people in Canada. The first essay prize is worth \$800, the second \$450. The competition was established through a donation by Telelatino (TLN), a Canadian television channel that broadcasts programs of interest to the Hispanic and Italian communities.

Reproduction: All rights reserved to the author(s). Reproduction in whole or in part of this work is allowed for research and education purposes as long as no fee is charged beyond shipping, handling, and reproduction costs. Reproduction for commercial purposes is not allowed.

CERLAC

8th Floor, York Research Tower
4700 Keele Street
York University
Toronto, Ontario
Canada M3J 1P3

Phone: (416) 736-5237

Fax: (416) 736-5688

Email: cerlac@yorku.ca

Olga Patricia Jabbaz: Un Empeño Ejemplar en Canadá

Sea por la propia voluntad de uno o por despojamiento, el llegar a un país ajeno y desconocido es un proceso lleno de desafíos para el inmigrante. Tanto la infraestructura de un país para recibir y acomodar a otra gente dentro de su sociedad como la iniciativa que una persona toma para adaptarse y vivir establemente son factores que determinan el grado de éxito en un nuevo país. Canadá, un principal recipiente de inmigrantes en el mundo, ha pasado por olas de inmigración intensas, y gradualmente el proceso se ha hecho un patrón común; sin duda hasta se puede considerar un acto cotidiano que forma parte de la economía, cultura y sociedad canadiense. Por razones muy distintas, han inmigrado muchos grupos étnicos a Canadá periódicamente. En el contexto de la inmigración, la movilización de hispanos a Canadá es algo relativamente nuevo. En los primeros 60 años del siglo veinte, la gente que inmigraba a Canadá provenía de Italia, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos (Update on cultural diversity, 2003). La presencia latinoamericana efectivamente se empezó a notar con más efecto desde los 1980s, sin embargo fue en los años setenta que Canadá recibió sus primeras olas de personas de Latinoamérica, y sobre todo en los aeropuertos de las principales ciudades canadienses comenzó a verse una secuencia de vuelos que venían de Chile (Lindsay, 2001). Entre los que llegaron a Toronto se encontraba una joven de veinte y tantos años de edad. En su pasaporte se leía Olga Patricia Jabbaz Vásquez, nacida en Santiago de Chile en un tiempo pasado. Traía consigo tan solo una maleta, nada más que veinte dólares y un nivel mínimo de inglés.

Como la mayoría de sus compatriotas, tenía poco idea de lo que la esperaba al bajarse del avión. Aunque muchos chilenos pasaron por los mismos o similares obstáculos para establecerse en el país norteamericano, incluyendo la necesidad de buscar empleo, aprender el nuevo idioma, y simultáneamente luchar para acoplar a la cultura predominante sin perder la identidad que habían formado toda su vida en el país mas largo y delgado de América del Sur, el camino de Olga Patricia fue uno genuinamente distinto que representa el empeño de una mujer para superarlos y salir adelante.

En general un inmigrante al llegar a su destino tiene como objetivo primario el obtener un trabajo y, a menos que tenga arreglado alguna condición de empleo, esto puede ser la primera dificultad para el recién llegado. Considerando su situación económica, el buscar empleo fue una preocupación inicial para Olga Patricia, quien se había recién recibida de enfermera universitaria en Chile, pero no una que le iba a impedir de realizar sus metas. Es paralizante no tener sueldo cuando se habla de mantener un nivel de vida razonable, mas en un país nuevo. Para evitar esa limitación y mejorar su situación financiera que apenas sumaba veinte dólares, Olga Patricia investigó los requisitos para ser enfermera en Canadá. Mientras tanto consiguió un trabajo en la producción de donuts, por cierto algo que nunca había comido en Chile. Fue en esta experiencia laboral donde Olga Patricia llegó a la conclusión que iba a hacer todo lo posible para obtener un trabajo relacionado a su carrera. Determinó que trabajando en un hospital, aunque no fuera de enfermera, le serviría como experiencia para su objetivo final. En poco tiempo era empleada del Wellesley Hospital, bajo el departamento de "housekeeping." Los inmigrantes son muy vulnerables a la explotación, más cuando sienten desesperación. Olga Patricia efi-

cazmente evitó estas situaciones. La mayoría de inmigrantes Hispánicos terminan trabajando en el sector manufacturero o en ventas y servicios (Lindsay, 2001), pero Olga Patricia estaba inclinada en seguir en la carrera que había empezado en Chile. Ella actuó rápidamente y entregó los documentos adecuados para el trámite de revalidar su bachillerato en enfermería de la Universidad de Santiago. Mientras, tuvo éxito en conseguir empleo como asistente en el laboratorio del Toronto Western Hospital. Esto representó un gran paso para la chilena porque de acuerdo a un estudio reciente de la integración de inmigrantes a la fuerza laboral de Canadá (Longitudinal Survey of Immigrants to Canada) se reveló que tan solo un 42% de inmigrantes encuentran un trabajo en su especialidad (Chui, 2003). Al mismo tiempo, con el dinero ahorrado desde su primer día de trabajo en el país, se inscribió en la Universidad de York y empezó a tomar cursos de administración para expandir sus conocimientos y abrir camino a más oportunidades. Eventualmente, ganó con haber hecho el trámite de sus credenciales porque fue aceptada como una “enfermera entrenada en el extranjero” y poco después empezó a trabajar como enfermera en el Toronto General Hospital. Olga Patricia nunca se detuvo en la lucha de lograr su meta, lo que la diferencia de los muchos inmigrantes que se encuentran barrados sin poder avanzar en el aspecto de educación y empleo por su situación financiera, su desconocimiento del idioma o por la obligación de mantener a una fami-



lia. Entre los Hispánicos de Canadá, el porcentaje de desempleados o de salario bajo es alto en comparación al resto de la población canadiense (Lindsay, 2001). Con el dinero que iba ahorrando, y en su condición de soltera, Olga Patricia logró ser una excepción a esta estadística.

Un factor que puede ser barrera no solo en la búsqueda de empleo en un país determinado para el nuevo residente, sino en acoplarse a todas dimensiones de una sociedad, es el idioma. La preparatoria

en Chile ofrece el inglés como componente obligatorio en su sistema educativo. Sin embargo, es muy básico lo que se aprende y no es suficiente para que un inmigrante pueda desenvolverse eficientemente en un ambiente en que el inglés es la lengua hablada. Fue con este limitado conocimiento del inglés que llegó

Olga Patricia al país. Sin embargo, eso no fue una barrera para conseguir lo que quería tanto en el campo de empleo como en acoplarse a una nueva sociedad con sus propias exigencias y dimensiones sociales y económicas. El multiculturalismo de Canadá se ve plenamente en la variedad de idiomas que se hablan especialmente en las zonas urbanas como Toronto. Las personas cuyo idioma materno no es el inglés representan el 20% de la población nacional (Languages, 2008). A los cuatro días de bajarse del avión, Olga Patricia empezó a tomar clases gratuitas de inglés, pero poco después las cambió por un programa que ofrecía el departamento de ciudadanía e

inmigración de Canadá en el George Brown College y les daba a los estudiantes un incentivo monetario por seis meses mientras aprendían la nueva lengua. A través de estas clases Olga Patricia fortaleció su conocimiento gramático y ortográfico. Sin duda, esto era clave si quería conseguir un trabajo en lo que ella quería y para vivir confortablemente en la sociedad norteamericana. Los inmigrantes que no se empeñan a aprender el idioma oficial corren el riesgo de no adquirir los oficios deseados o terminan con opciones muy limitadas con respecto al empleo (Thomas, 2009). Su experiencia con los donuts fue una buena lección para Olga Patricia que la motivó todavía más para aprender bien el idioma. Su objetivo con trabajar en el departamento de “housekeeping” en el Wellesley Hospital fue precisamente para mejorar y ampliar su lenguaje médico y científico en inglés, y así aumentar la posibilidad de obtener un empleo como enfermera. Con respecto a la vida social, la joven chilena nunca se encerró, por el contrario formó nuevas amistades que indudablemente la ayudaron mucho en la adaptación a su nuevo ambiente. La lectura y los instructores de sus clases de inglés dirigieron su aprendizaje en teoría, pero fue a través de conversaciones con nuevos amigos de Toronto y con otros inmigrantes que le dio mejores resultados en la práctica y el dominio del idioma. Definitivamente, el esfuerzo que hizo Olga Patricia en no sólo aprender sino también absorber las nuevas idiosincrasias se pudo observar tanto en su avance profesional como en sus nuevos lazos sociales.

Con la base del idioma formado, a Olga Patricia se le abrieron nuevas puertas en aquella cultura que cada día la sentía menos ajena. Poco a poco se fue integrando a la vida cotidiana de una ciudad norteamericana, un proceso que algunos llevan a cabo mejor que otros. El idioma es sólo un componente de lo que es la cul-

tura: también incluye la música, la religión, las tradiciones, la comida, las ideas y otros elementos no mencionados. Por diferencias en perspectivas culturales, muchas personas que llegan de un país determinado se pueden sentir aisladas y no logran formar parte de la cultura dominante o en ciertos casos de plano no tiene ni el interés ni la voluntad para integrarse. Más difícil para uno es integrarse y simultáneamente mantener vivos los aspectos culturales que importa consigo de su patria. En la época que llegó Olga Patricia, la infusión de personas de descendencia chilena, o cualquier otro rasgo latinoamericano, a la ciudad de Toronto era algo nuevo; además, muchos chilenos en los años setenta llegaron como refugiados escapando de un régimen militar en vez de con aspiraciones de formar parte de una sociedad no igual a la suya. Al chileno recién llegado a Canadá, no le faltaron organizaciones políticas ni iglesias ni sindicatos acogedoras, muchos de los cuales todavía existen hoy en día y fueron importantes en vincular a la comunidad chilena en ciudades como Montreal y Toronto (Del Pozo, 2004). Aunque tuvo que renunciar su ciudadanía chilena, Olga Patricia tuvo la ventaja de mantener viva su identidad que ya se había forjado en su país de origen porque su familia entera también había venido a Toronto. Así entonces, mientras iba mejorando su inglés en el trabajo y en la calle, su lengua materna, el español, dominaba todas las conversaciones en casa entre ella, su madre y sus hermanos. La cocina todavía olía a las empanadas, hojitas y tortas de mil hojas que comían en Chile. Obviamente también se integraron comidas nuevas a la dieta de Olga Patricia y su familia, pero esto no significaba que tenían que renunciar a sus platos favoritos. Además Olga Patricia no soltó las ideas que se habían implantado en su cabeza acerca de los valores morales, el amor, la amistad, el respeto, etc. Igual que en Chile, las reuniones familiares ocurrían con

gran frecuencia, un contraste con los canadienses quienes, Olga Patricia notó, se limitaban a reunirse lo menos posible y en algunos casos sólo en los días de festejo. En el futuro, Olga Patricia afortunadamente tuvo la oportunidad de entregar sus raíces culturales chilenas a sus dos hijos, los cuales representan una nueva generación que es el producto de una mezcla de enseñanzas trasladadas de los países de origen de sus padres y las enseñanzas de la sociedad en la cual han crecido.

La inmigración a un país determinado no es una garantía que a uno le va ir mejor que en su país de origen. Eso depende no solo del Estado y las instituciones dedicadas al acogimiento del inmigrante, sino de la determinación y la fuerza de uno para seguir adelante. La historia de la chilena Olga Patricia es un símbolo y gran ejemplo, tanto para los hispanos que llegan a Canadá como para los inmigrantes en general, que sí se puede salir adelante, aun en condiciones no favorables. Su caso es uno todavía más impactante porque llegó literalmente sin un peso en el bolsillo y con un nivel mínimo de inglés, dos factores que pueden derrotar las aspiraciones del inmigrante. En tales condiciones escasas Olga Patricia obtuvo trabajo en su profesión y de su preferencia, dominó el idioma oficial, y se adaptó a la cultura dominante creando una reciprocidad de ambas culturas: la hispana y la norteamericana, lo cual ha contribuido a una característica distinta de Toronto en donde las culturas no son segmentadas sino una fusión de todo el mundo. Olga Patricia es el orgullo de los hispanos y de sus conciudadanos canadienses. Además siempre ha sido un ídolo para mí, su hijo.

Referencias

Chui, T., & Tran, K. Minister of Industry, Social and Aboriginal Statistics Division. (2003). Longitudinal survey of immigrants to Canada: progress and challenges of new immigrants in the workforce (89-615-XIE). Ottawa: Statistics Canada.

Del Pozo, J. (2004). Los chilenos en el exterior: ¿De la emigración y el exilio a la diáspora? El caso de Montreal. *Revue européenne des migrations internationales*, 20(1), 1-17.

Languages. Statistics Canada, 2006 Census of Population. (2008, January 21). *Canada Year Book 2008*.

Lindsay, C. Minister of Industry, Social and Aboriginal Statistics Division. (2001). The Latin American community in Canada (89-621-XIE). Ottawa: Statistics Canada.

Thomas, D. The impact of working in a non-official language on the occupations and earnings of immigrants in Canada (2009, January 20). *Canadian Social Trends*, (11-008-X).

Update on cultural diversity. (2003, January 21). *Canadian Social Trends*, (11-008).